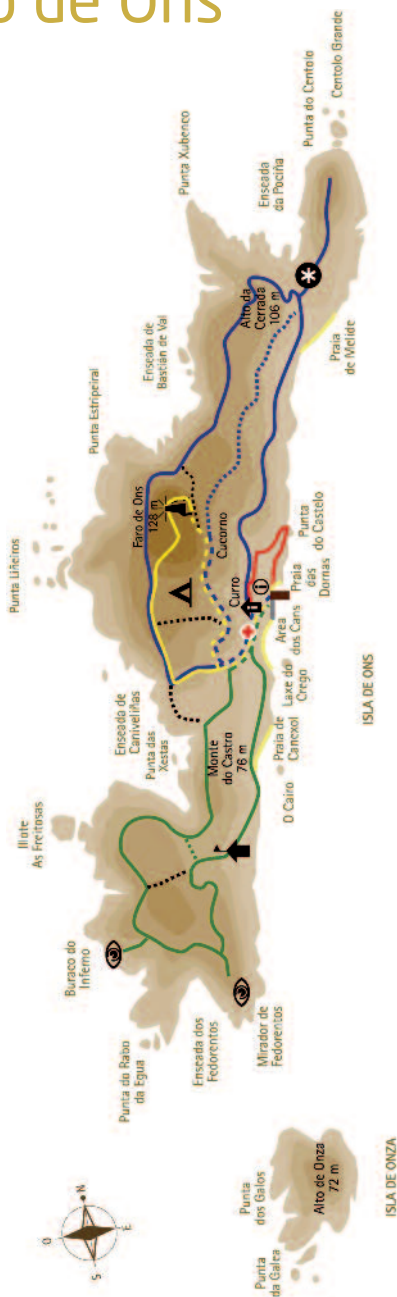


# Archipiélago de Ons



Los itinerarios descritos a continuación se ubican en la isla de Ons, ya que toda la superficie terrestre de Onza, a excepción de sus playas, está catalogada como zona de reserva. Todos parten, como en el caso de Cíes, del punto de información existente junto al embarcadero, donde el personal del parque facilitará cualquier información adicional sobre los recorridos u otros aspectos de interés. Los caminos ya existentes han posibilitado el diseño circular de todos ellos, lo que permitirá al visitante apreciar de una forma más completa los valores naturales y culturales de Ons sin aumentar en exceso la duración de los recorridos. Es importante atender a la señalización existente así como a las posibles indicaciones del personal de Parque, ya que como consecuencia de ser una isla habitada, Ons presenta una gran cantidad de caminos, por los que es fácil desviarse, adentrarse en zonas no permitidas y/o retardar nuestra vuelta al puerto.

### ■ 1.- Ruta Sur

- Distancia: 6,2 Km.
- Duración del recorrido: 2h 30 minutos (circular).
- Desnivel máximo: 86m.
- Color de la señalización: Verde.
- Principales puntos de interés: Núcleo de Curro, Playas de Area dos Cans e Canexol, Mirador de Fedorentos, Buraco do Inferno, Ensenada de Caniveliñas.

*Area dos Cans, con el islote donde se encuentra "o Laxe do Grego"*



- Descripción del itinerario: Tras dejar atrás la caseta de información del Parque Nacional subiremos por la corta pero fuerte pendiente que atraviesa el pequeño núcleo de Curro hasta llegar al cruce donde confluyen todas las sendas y pistas principales, a pocos metros de la iglesia. Escogeremos la pista de roderas de cemento que se dirige hacia el sur y discurre en un primer tramo, paralela a las playas. Justo después de dejar la primera, Area dos Cans, es interesante fijarse en el grupo de rocas existente a unos 80m de la costa, donde se halla "o Laxe do Crego", sarcófago antropomórfico datado en el medievo y que ha sido desde entonces objeto de múltiples leyendas.

Un poco después llegaremos hasta la playa de Canexol y su frágil sistema dunar, actualmente en proceso de recuperación. Al otro lado del camino se conserva aún la antigua casa rectoral con sus tradicionales hórreos y tras ella, ya a media ladera, el cementerio y la vieja iglesia. Las viviendas que encontraremos a lo largo del camino, algunas de ellas habitadas, forman parte de los barrios de Canexol y Pereiró, al que llegaremos tras 20 minutos de agradable paseo. Allí se encuentran las instalaciones que dan servicio a los campamentos de verano que la Xunta de Galicia lleva organizando en Ons desde hace años. El camino continúa ascendiendo desviándose hacia la izquierda, con la referencia de un esbelto pino solitario entre la espesa vegetación de matorral y que acabará

*Mirador de Fedorentos, un  
balcón en el océano*





*Buraco do Inferno,  
una entrada al infierno  
según las leyendas*

desembocando, en unos 45 minutos desde el inicio de la ruta, en el hermoso mirador de Fedorentos. Desde allí podremos disfrutar de unas magníficas vistas de la costa con la redonda isla de Onza en primer plano y el espectacular perfil de Cíes detrás.

Volviendo un poco sobre nuestros pasos, continuaremos hacia el oeste para poder acercarnos al Buraco do Inferno (1h 30m), sima que creó el poderoso batir del océano, una curiosa formación geológica que se comunica con el mar a unos 40m de profundidad.

El camino principal nos llevará bordeando la costa occidental hasta alcanzar la ensenada de Caniveliñas, después de una fuerte pendiente de bajada. Aquí, tras despedirnos del océano, iniciaremos el camino de regreso a través de la pista que comienza a nuestra derecha. Poco después nos desviaremos por un sendero a la izquierda que a su vez desembocará, tras pasar por un túnel de sauces y endrinos, en la pista que baja del Faro y que en pocos minutos nos llevará hasta Curro.



*La playa de Melide, un paseo que merece la pena.*

## ■ 2.- Ruta Norte

- Distancia: 8,1 Km.
- Duración del recorrido: 3h (circular).
- Desnivel máximo: 100m.
- Color de la señalización: Azul.
- Principales puntos de interés: núcleo de Curro, Playa de Melide, Punta Centolo, Punta Xubenco, Faro de Ons, Punta Liñeiros, Ensenada de Caniveliñas.
- Descripción del itinerario: Como la anterior, parte de la caseta de información situada junto al muelle. Atravesaremos el barrio de Curro, donde se concentran los servicios de hostelería, las dependencias del personal del Parque y el Centro de Visitantes hasta llegar al cruce principal. Cogemos aquel que en dirección Norte, se dirige hacia la playa de Melide, el arenal más grande y hermoso de la isla de Ons.

Poco después la vegetación de matorral, predominante en esta zona, nos permite disfrutar de las vistas de la playa, de Punta Centolo al Norte, de la inmensa barra arenosa de A Lanzada y de casi todo el perfil de las Rías Baixas, que podemos seguir si miramos hacia el este. Cerca ya de Melide, los eucaliptos, ahora en un proyecto de erradicación de especies alóctonas, dan sombra al camino que hasta entonces discurría entre las espesas matas de tojo salpicadas por algunos pinos, laureles y robles jóvenes. Hace años era este abrigado lugar el escogido por muchos visitantes para pasar largas temporadas en la isla, época de la que sólo se mantiene la tradición nudista de la playa, a la que llegaremos tras una media hora de paseo. Si la belleza y claridad de las aguas de Melide no han terminado con nuestras ganas de caminar, hemos de seguir por la pista que comienza a ascender en

dirección Norte. Al llegar al primer cruce merece la pena desviarnos 15 minutos y llegar al mirador de Punta Centolo, espectacular balcón que nos permitirá disfrutar de una de las vistas más hermosas y completas del litoral: Sálvora, con la costa de Ribeira y la irregular Sierra del Barbanza detrás, la península de O Grove, A Lanzada, la ría de Pontevedra, Aldán, Costa da Vela... La importancia de este lugar, además de paisajística, radica en que se trata de una de las zonas de cría de cormorán moñudo y gaviota patiamarilla, las dos especies de aves marinas más representativas del Parque Nacional; por esta razón el acceso está restringido desde el 15 de febrero hasta el 31 de Julio, periodo de nidificación de estas aves. De vuelta en el cruce, seguiremos subiendo ahora hacia el oeste, donde el camino continuará ondulando por la vertiente oeste entre tojos, brezos y retamas, con el inmenso océano Atlántico como fondo escénico.

La altitud nos indica que nos hallamos próximos al Faro, al que podremos acercarnos si nos desviamos unos minutos hacia el helipuerto (lugar donde mejor se admira la imponente edificación) en el cruce donde se juntan la ruta por la que vamos, la pista que viene del Faro y la senda que llega hasta Punta Liñeiros. Después continuaremos, ahora ya en suave descenso, hacia el sur, disfrutando de la brisa marina y el perfil de la ensenada de Caniveliñas. En este tramo del camino se pueden observar robustos ejemplares de *Cytisus insularis*, una especie de retama que hasta el momento sólo ha sido descrita en Ons y en Sálvora.

Después de disfrutar de este paisaje, sólo nos queda regresar al punto de partida, para lo que cogeremos la primera pista que sale a mano izquierda ya en la parte baja de la ensenada, la cual acabará desembocando en la pista asfaltada por la que descenderemos hasta llegar a Curro.



*El sendero nos regala la vista de Sálvora, además del azul del océano*



*Xesta de Ons, pintando de color el sendero hacia Caniveliñas*





*Casa isleña, un ejemplo de la riqueza etnográfica de Ons.*



*Siguiendo las explicaciones de la guía, junto al imponente Faro de Ons.*

### ■ 3.- Ruta del Faro

- Distancia: 4 Km.
- Duración del recorrido: 1h 30 minutos (circular).
- Desnivel máximo: 120m.
- Color de la señalización: Amarillo.
- Principales puntos de interés: Núcleo de Curro, Faro de Ons, Ensenada de Caniveliñas.
- Descripción del itinerario: Como en las rutas anteriores, partiremos de la caseta de información. Esta empinada pendiente nos acerca a Curro, el principal núcleo de población de la isla y donde se encuentran la mayor parte de los servicios. La primera edificación que nos encontramos a mano derecha, hoy casa forestal, fue hace años el motor de la actividad isleña, ya que en ella se instaló la fábrica de salazón que modificó las actividades pesqueras, propiciando un periodo de bonanza económica y un crecimiento notable de la población residente. Más adelante, tras el cierre de la fábrica, se instaló allí la familia Riobó, propietaria de la isla y dueña una sociedad mercantil dedicada al secado de pulpo y congrio. Antes de abandonar la aldea dejaremos a nuestra izquierda las escuelas unitarias, donde durante algo menos de una década asistieron, aunque en clases separadas, los niños y niñas de Ons y que en la actualidad acoge el Centro de Visitantes y las oficinas. Dejaremos el camino empedrado para seguir por la pista asfaltada que comienza a ascender suavemente hacia el suroeste y por la que encontraremos algunas de las casas que mejor muestran la arquitectura propia de la zona: planta rectangular, piso bajo, puertas y ventanas orientadas al este, alpendre y hórreo, así como la peculiar forma de pintar las fachadas de las edificaciones.

Antes de tomar la siguiente curva, las espléndidas vistas de la ría motivaran una pequeña parada en el camino, que seguirá entre los antiguos campos de cultivo en los que dominaban las patatas, maíz y centeno, situados en las protegidas laderas de la cara este de la isla. Poco después, aparecerán en una revuelta del camino varios sauces y endrinos como ejemplo de la vegetación autóctona existente en la isla, tras los que algunas casas diseminadas nos avisarán de que llegamos al barrio de Cucorno. Al fondo se perfila la gran torre hexagonal del Faro de Ons. Actualmente no es posible, salvo autorización expresa, acceder al recinto del faro, de manera que nos desviaremos por un sendero situado a la derecha de la entrada y que bordea el recinto. En unos minutos podemos acercarnos por un pequeño desvío hasta el helipuerto, desde donde se contempla mejor el magnífico edificio del faro, situado en el punto más alto de la isla. Junto con el de Sálvora, es uno de los pocos que quedan en España aún atendidos por fareros. De forma ininterrumpida desde 1926, año en el que comenzó a funcionar primero con petróleo y ahora con placas solares, su potente haz de luz sirve de guía a las numerosas rutas marítimas que recorren las Rías Baixas.

Seguiremos la pista, que desemboca en la que bordea toda la costa oeste. Nos dirigiremos hacia el sur (izquierda), siguiendo el camino que desciende entre el espeso matorral de tojos, brezos y jaras, que comienzan a perder terreno frente a las duras condiciones que impone el océano. La ensenada de Canivelñas, que poco a poco va llenando nuestro campo de visión, es un profundo entrante que define la parte más estrecha de la isla, de tan solo 350m de anchura. Seguiremos por la pista hasta la zona más baja de la ensenada, donde se encuentra la fuente del mismo nombre. Después de tomarnos un respiro tras una hora de recorrido, volveremos a Curro a través de la pista que desde aquí se dirige al este, hacia la ría. En el siguiente desvío, entre los muros que delimitaban antiguas fincas, nos dirigiremos hacia la izquierda. En 5 minutos llegaremos a la pista asfaltada, por la que regresaremos a la aldea.

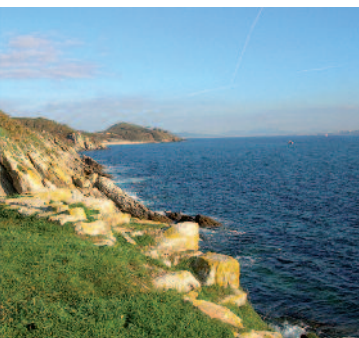


*El muelle y barrio de Curro, desde el camino que sube al Faro.*



#### ■ 4.- Ruta del Castelo

- Distancia: 1,1 Km.
- Duración del recorrido: 40 minutos (circular).
- Desnivel máximo: 33m.
- Color de la señalización: Rojo.
- Principales puntos de interés: Mirador del Castelo, Fuente del Castelo, Núcleo de Curro.
- Descripción del itinerario: Frente a la caseta de información, donde comienza la ruta, se encuentra la Praia das Dornas, primer punto de interés del itinerario. El pequeño arenal debe su nombre a las antiguas embarcaciones usadas por los isleños y que son una herencia de las primitivas naves normandas que en el S.X invadieron nuestras costas, adaptadas para hacer frente a las condiciones y tipo de pesca de la zona. Prácticamente en desuso, sólo algunas de ellas descansan en este fondeadero natural, donde antes era frecuente ver decenas alineadas junto a la orilla.



*Vistas al Norte desde las ruinas del "Castelo".*

Subiendo las escaleras junto a la fuente, hay una pequeña zona de descanso con mesas y bancos de madera, que atravesaremos para coger la senda que en dirección norte discurre paralela a la línea de costa. Los fondos de roca, predominantes en este archipiélago, son claramente visibles en este tramo, sobre todo si nuestro paseo coincide con la bajamar. Cruzaremos una pequeña vaguada en la que los sauces nos indican la presencia de agua dulce, más abundante aquí que en las cercanas Cíes. A la altura de un pequeño claro situado un poco más adelante, mirando hacia la izquierda, veremos aparecer la linterna del faro de Ons, a 128m sobre el nivel del mar. El camino, que ahora discurre entre un corredor de espinos, endrinos, jaras, tojos y helechos nos llevará, en unos 15 minutos desde la caseta, hasta el mirador del Castelo. De la antigua fortificación de carácter



*"Elvira", reposando solitaria en su playa.*

defensivo que antes se levantaba en este estratégico lugar, sólo quedan las ruinas de los muros, desde donde podemos disfrutar de las vistas de toda la costa oriental de la isla de Ons y la Ría de Pontevedra.

En un primer plano hacia el Norte, veremos la playa de Melide, el arenal más bello y emblemático del archipiélago. Al sur, el muelle, Curro, la playa de Canexol, Onza y a lo lejos, casi siempre entre brumas, las islas Cíes. Volviendo sobre nuestros pasos hasta el último claro, seguiremos la senda que parte hacia el interior de la isla. Los muros levantados al pie del camino, que ahora asciende ligeramente, marcan los límites de antiguas fincas y campos de cultivo. Antes de salir a una de las pistas principales, pasaremos junto al pequeño bosque de sauces que cobija la fuente do Castelo (25 minutos desde el comienzo de la ruta). Para regresar al pueblo sólo tenemos que seguir la pista principal hacia el sur, a cuyos lados podremos observar algunas muestras de la arquitectura tradicional como varios hórreos o un lavadero en bastante buen estado de conservación, ya junto a la aldea.